

THE CARIBBEAN IN NORTH AMERICAN STRATEGICS

The Geopolitical Thinking of Alfred T. Mahan

MARÍA DEL ROSARIO RODRÍGUEZ DÍAZ
Instituto de Investigaciones Históricas-UMSNH

RÉSUMÉ

Le développement de l'industrie militaire des États-Unis, à la fin du XIX^e siècle, a augmenté l'intérêt géopolitique offert par la Caraïbe. Cette région est devenue une zone-pivot de l'expansionnisme nord-américain au niveau continental et hémisphérique, ainsi qu'un objectif dans les luttes internationales pour la conquête de l'espace et du pouvoir. Ceci se trouve clairement reflété dans l'oeuvre du Capitaine Alfred. T. Mahan (1840-1914), auteur de la thèse du pouvoir maritime comme base du développement des nations. Mahan envisage la Caraïbe comme la région qui inclut la mer du même nom, le Golfe du Mexique, l'Amérique centrale et l'Isthme. Ses observations nous montrent un homme qui non seulement possédait une vision idéologico-hégémonique, mais en plus fit tout son possible pour tenter de l'appliquer dans la pratique. L'article analyse ainsi la vision qu'avait Mahan de cette région à la fin du XIX^e siècle.

SAMENVATTING

De industriële-militaire ontwikkeling van de Verenigde Staten aan het einde van de negentiende eeuw ging gepaard met een grotere geopolitieke interesse voor het Caraïbisch gebied. Deze regio werd van fundamenteel belang in het Noordamerikaans expansionisme op continentaal en hemisferisch niveau en in de internationale strijd ter verovering van de ruimte en de macht. Dit kwam tot uitdrukking in het werk van kapitein Alfred T. Mahan (1840-1914), auteur van reflecties rond maritieme macht en hegemonie van de naties. Mahan rekende tot deze regio niet alleen de Caraïbische Zee, maar ook de Golf van Mexico, Centraal-Amerika, en het isthmus. Zijn werk helpt ons om het belang in te zien van het Caraïbisch gebied in de geopolitieke strategie van de Noordamerikaanse natie. Zijn waarnemingen getuigen niet alleen van een hegemonistische ideologie maar ook van de transformatie hiervan in de praktijk. Het artikel analyseert dus de visie van Mahan op deze regio aan het einde van de negentiende eeuw.

EL CARIBE EN LA ESTRATEGIA NORTEAMERICANA

El pensamiento geopolítico de Alfred T. Mahan¹

MARÍA DEL ROSARIO RODRÍGUEZ DÍAZ
Instituto de Investigaciones Históricas-UMSNH

RESUMEN

El desarrollo industrial-militar de los Estados Unidos, a fines del siglo XIX, provocó un aumento en el interés geopolítico del Caribe. Esta región se convirtió en la zona pivotal del expansionismo norteamericano en los contextos continental y hemisférico, y en el objetivo de las luchas internacionales en la conquista del espacio y el poder. Esto se reflejó de manera nítida en la obra del capitán Alfred T. Mahan (1840-1914), autor de la tesis del poderío marítimo para el desarrollo de las naciones. Mahan concibe al Caribe como la región que incluye el mar del mismo nombre, el Golfo de México, Centroamérica y el istmo. Sus observaciones nos muestran a un hombre que no sólo poseía un aparato ideológico-hegemonista, sino que hizo lo posible para llevarlo al terreno de la práctica. El artículo analiza, pues, la visión de Mahan sobre esta área a fines del siglo XIX.

ABSTRACT

The military-industrial development of the United States, at the end of the XIX century provoked an increase in the geopolitical importance of the Caribbean. This region became the pivotal zone for North American expansionism at a continental and hemispheric level and with regard to the international conflicts in the conquering of space and power. This is clearly reflected in the work of captain Alfred T. Mahan (1840-1914), author of the thesis of maritime power for the development of nations. Mahan conceived of the Caribbean as the region that included the sea of the same name, the Gulf of Mexico, Central America and the Isthmus. His observations show us a man who not only possessed a hegemonic ideological apparatus, but one who did the utmost to put it into practice. This article analyzes Mahan's vision on the Caribbean area at the end of the XIX century.

¹ Para efectos del presente trabajo, abordamos la geopolítica en su acepción más amplia, que considera de fundamental importancia los factores geográficos para la aplicación de toda práctica política.

LA IMPORTANCIA GEOPOLÍTICA DEL CARIBE

El creador de la tesis del poder marítimo definió esta región tomando como punto de referencia a los Estados Unidos. La consideraba, desde una perspectiva etnocéntrica, un escenario de conflictos internos y de confrontaciones por el poder entre los países europeos, así como un eslabón vital para la seguridad y el encumbramiento de los Estados Unidos. Mahan (1918) describió con amplitud la importancia estratégica de esta región en *Strategic features of the Gulf of Mexico and the Caribbean Sea*. En su visión, el mar Caribe y el Golfo de México forman juntos un archipiélago, un mar interno y una entidad compacta. Además, los dos constituyen eslabones de una cadena de comunicación entre el Este y el Oeste. En estos casos, la cadena se rompe con un paso ístmico. Como consecuencia de esta comunión de características, éstas se encuentran hermanadas en sus ventajas y limitaciones, tanto militares como políticas, derivadas de la influencia que presupone el poder marítimo.² Sin embargo, a pesar de estar entreteljadas, son entidades geográficas distintas: el Golfo de México está claramente definido en sus límites: en el norte colinda con la península de Florida y en el sur con la de Yucatán. Entre ambas se encuentra la isla de Cuba, a una distancia de 200 millas. A un lado está un pasaje de casi cien millas de ancho, el estrecho de Florida, en el Atlántico; del otro lado, el canal de Yucatán, más amplio, conduce de lleno al mar Caribe. En sus escritos de este periodo —década de los noventa— el sentido de la importancia de la región sufrió un cambio formal. En los años anteriores a 1898, este entorno era importante por su posición geoestratégica, su fortaleza y sus recursos.³ Durante la guerra hispanoamericana, Mahan destacó los diferentes puntos susceptibles de ataque militar y en repetidas ocasiones, a título personal y como miembro del *Naval War Board*, envió misivas sugiriendo la táctica naval a seguir.⁴ Después del conflicto, su interés aumentó; su visión económica, geográfica y militar fue más precisa, como resultado de su participa-

² Mahan, "Strategic features of the Gulf of Mexico and the Caribbean Sea" (1918, 276-277).

³ Para estudiar esta primera etapa nos basaremos en sus obras clásicas: *The Interest of America in Sea Power present and future*, 1918; *The influence of sea power upon history*. 1660-1783, 1987; *Letters and Papers of Alfred Thayer Mahan*, 1976 y la colección *Mahan papers*. De aquí en adelante, al referirnos a estos dos últimos documentos, lo haremos con el nombre de *Mahan papers*.

⁴ Carta de A. Mahan a William R. Day, secretario de Estado, 29 de abril de 1898, *Mahan papers*.

ción en la comisión de negociaciones de paz. Sus acotaciones destacan los pros y contras de las regiones que se debían incluir como botín de guerra.⁵ En este sentido, Puerto Rico ocupaba un espacio considerable junto con Cuba durante el periodo bélico y en los años posteriores.

Con base en la coyuntura histórica de 1898, la visión mahaniana sobre el Caribe antes de la guerra forma parte del alud de publicaciones periódicas que pugnaban por la implantación de una política exterior expansionista y que alertaban al gobierno acerca de la vulnerabilidad norteamericana a través de la zona caribeña. Después del conflicto, sus escritos se unen a la ola de artículos y publicaciones de análisis, opinión y crónica realizados por periodistas, testigos y participantes en la lucha.⁶ En artículos y editoriales se formulaban con insistencia cuestionamientos divergentes sobre el derrotero de la política exterior; se mostraban preocupados por el "New American Mood" y "las bases económicas del imperialismo". Por un lado, revistas como *Forum* alertaban a la opinión pública sobre los "peligros del imperialismo" y por el otro, destacaban "la moral de la intervención norteamericana en la guerra cubana" y se apoyaban en "la doctrina de la intervención" y la "de la anexión y el sufragio universal". En este órgano de información, lo mismo colaboraban antiimperialistas de la talla de James Bryce y Andrew Carnegie que importantes expansionistas como Henry Cabot Lodge, Charles Denby y el mismo Mahan, quien elaboró un prontuario en el que conjugó y presentó entremezclados la importancia militar, económico-comercial, política y estratégica de esta región. A continuación analizaremos el Caribe en general y posteriormente el papel que desempeñan en él Cuba y Puerto Rico. Creemos que la división realizada es metodológicamente válida, aunque no exenta de caer en reiteraciones, ya que sus elementos forman parte de una realidad total, indivisible.

⁵ Para esta etapa nos referiremos a las obras siguientes: *Lessons of the War with Spain and Other articles*, 1899; *The interest of America in international conditions*, 1915; *The Relations of the United States to their New Dependencies*, Mahan papers.

⁶ Los más conocidos fueron las obras de Theodore Roosevelt, Henry Cabot Lodge, A. Beveridge y Alfred T. Mahan, entre otros. Las revistas que a partir de la guerra trataron con amplitud el Caribe fueron: *The Atlantic Monthly*, *The Forum*, *The North American Review*, *McClure's Magazine* y *Mississippi Valley Historical Review*, por mencionar solamente algunas.

La importancia geoestratégica del Caribe

Los cargos de Mahan como guardamarina, capitán y almirante de la Marina norteamericana le permitieron vislumbrar la importancia militar de esta región para la seguridad estadounidense. En la óptica de Mahan ésta tenía dos valores: defensivo y ofensivo. En el primer renglón, la zona del Caribe y el Golfo de México era importante puesto que podía ser utilizada como “cabeza de puente” en la protección de la costa estadounidense, ya que controlaba las líneas de acceso y comunicación: en las estaciones caribeñas se podrían almacenar arsenales navales, depósitos de carbón y demás provisiones de guerra; además, podían construir astilleros y muelles para reparación de barcos. Sin embargo, algunas de esas posiciones se encontraban en manos de países europeos, por lo que recomendaba avanzar sobre ellas cautelosamente, “cuando la opinión pública se convenza de que las necesitamos”.⁷ En la obra mahaliana se consideraba a los Estados Unidos como una potencia insular que requería reforzar la marina e implantar una doble política militar, defensivo-ofensiva. En este sentido, la mejor manera de enfrentar los posibles peligros sería a través del mar, por lo que alertaba a todos para que estuviesen prevenidos, ya que “actualmente existe un impulso de todas las naciones civilizadas hacia la grandeza”.⁸

En el plano ofensivo era imperativo prepararse para el ataque y la hegemonía; es decir, esta región serviría de punto de avanzada (*stepping stone*) para incursionar en el continente, ya que así se aseguraría el control del istmo y, por ende, la comunicación entre ambos océanos, lo cual, en su opinión, conduciría automáticamente a un predominio naval.⁹ En este sentido afirmó: “la libertad de tránsito interoceánico depende predominantemente de una región marítima: el mar Caribe”.¹⁰ La zona poseía muchos e importantes puertos de avanzada militar.¹¹ El capitán proponía la adquisición de estaciones carboníferas importantes para la marina, tanto en tiempos de guerra como de paz, que otorgaran facilidades comerciales y militares. Recomendó que para obtener dichas posesiones, se debería

⁷ Mahan, “Preparedness for naval war...” (1918, 12).

⁸ Mahan, “Twenty Century Outlook...” (1918, 225).

⁹ Mahan, “Isthmus and sea power...” (1918, 82).

¹⁰ *Ibid.*, 102.

¹¹ Mahan, “Strategic features...” (1918, 279).

[...] considerar que la estación sea una isla con sus fronteras bien definidas por el agua [...] con el fin de proveerse de una buena base en tiempos de guerra [...] por lo que se necesita adquirir estaciones permanentes en el mar Caribe y que se conviertan en propiedad exclusiva de los Estados Unidos”.¹²

Dentro de esta órbita defensivo-ofensiva era importante su ubicación porque le permitía una comunicación ágil, una ruta más corta en el paso interoceánico. Decía al respecto:

[...] [con esta región] se torna fácil lo que es imposible por tierra y da el control de la región del Circuncaribe. La comunicación de la flota norteamericana se realiza mejor [...] [lo más importante en este renglón es que] las comunicaciones son probablemente el elemento esencial y determinante en la estrategia militar o naval.¹³

El ideario del capitán Mahan trasluce resabios de un espíritu mercantilista que en vísperas del siglo xx se negaba a morir. Parte del supuesto de considerar que existe una estrecha unión entre la vida comercial y la marítima.¹⁴ Por tal razón, pugnó por la creación de una poderosa flota mercante, lo suficientemente fuerte como para proteger los frutos del comercio y la industria norteamericana. En este sentido, en el tráfico comercial y marítimo, el mar Caribe, el Golfo de México y Centroamérica tenían una posición privilegiada, se entrelazaban hasta confundirse con la zona ístmica. Para él estas regiones formaban parte de un todo; constituían un gran punto comercial, donde los grandes caminos convergían y departían. El Este y el Oeste se fusionaban en un interludio, algunas veces amigable, otras veces hostil, por lo que no solamente eran importantes para los Estados Unidos sino que tenían un valor universal. Además, su control auspiciaría el comercio marítimo e interoceánico y, lo que era más importante, el Golfo de México se hallaba en la desembocadura de su vía fluvial más grande: el río Mississippi. Éste era el punto de mayor actividad comercial, tanto en lo tocante a las importaciones como a las exportaciones. El Mississippi representaba un medio de comunicación fácil entre las regiones más remotas del interior del país con las principales rutas marítimas comerciales del mundo. La importancia de este puerto aumentó con la existencia de pequeñas ciudades portuarias en la costa del Golfo, como Mobile, Galveston y los puertos mexicanos.

¹² *Mahan papers*.

¹³ *Idem*.

¹⁴ *Idem*.

En el área del mar Caribe, por la existencia de numerosos e importantes puertos y un tráfico ágil de productos tropicales nativos, era muy importante tener una mayor influencia.¹⁵ Por otra parte, la expansión territorial debía acompañarse del desarrollo económico interno. "El interés nacional es la única base que provee una adecuada política a seguir por los hombres de Estado [...] al alcanzar el poder marítimo es conveniente asociarlo con el predominio comercial e industrial".¹⁶ Después de la guerra, escribió: "lo que vemos en las nuevas regiones son, sobre todo, mercados y ganancias".¹⁷

La conjunción de lo militar y comercial se hace presente de manera indisoluble en la obra de Mahan. El comercio constituía, en su opinión, un agente civilizador, y el poderío militar se reflejaría en la existencia de una marina mercante fuerte. Ésta, a su vez, hablaría del poderío naval y comercial de la nación.¹⁸ Desde su punto de vista "el paso de los Vientos entre Cuba y Haití es la gran ruta comercial directa entre la costa norte del Atlántico y el istmo. Los puertos más favorables son los de Santiago y Guantánamo en el sur y bahía Nipe en el norte".¹⁹

El Caribe, el Golfo de México y Centroamérica controlaban los lugares adyacentes al centro supremo de comercio y de interés político y militar: el istmo. Por esa razón, para Mahan, el Caribe era una "de las regiones más interesantes y vitales en el mundo para los Estados Unidos, desde el punto de vista comercial o de guerra, no merced a que la mayoría de nuestro comercio pase por allí, sino porque allí nuestros intereses pueden verse seriamente perjudicados por navíos enemigos en tiempos de guerra [...] su posición le da una facilidad particular para forzar el control o infligir daño".²⁰ En su texto "The problem of Asia" afirmó: "nuestro poder predominante en el Caribe necesita un paso transistmico para el comercio y un rápido acceso al Pacífico",²¹ ya que éste serviría como punto de avance hacia el Oriente.²²

Las tesis de Mahan consideran el poderío marítimo esencial para la

¹⁵ Mahan, "Strategic features..." (1918, 280).

¹⁶ Mahan, *The interest of America in international conditions...* (1918, 81).

¹⁷ Mahan, *The relations of the United States to their new dependencies...*, *Mahan papers*, 250.

¹⁸ Seager II (1953).

¹⁹ *Ibid.*, 588.

²⁰ Mahan, carta a John D. Long, 15-20 de agosto de 1898, *Mahan papers*.

²¹ Mahan, "The problem of Asia" (1900, 381).

²² Julius Pratt (1964).

seguridad y progreso de las naciones.²³ En este sentido, el interés por el Caribe era predominantemente geopolítico; iba en juego la idea del “national progress, safety and honor”. Esta visión del Caribe de ninguna manera era novedosa, ya que el mismo Mahan afirmó que sus planteamientos tenían como fuente inspiradora a los padres fundadores y se derivaban —por supuesto— de las condiciones que se vivían en el entramado nacional e internacional.²⁴

Antes de la guerra de 1898, Mahan consideraba el valor político de la zona de manera remota, como una región fuera de su alcance, lejana a los Estados Unidos. Hablaba con un dejo de impotencia al saber que importantes puntos se encontraban en poder de países europeos y que las regiones no ocupadas tampoco les ofrecían ninguna utilidad, puesto que “[...] se encontraban en manos de quienes nunca les han dado [...] ni les darán el desarrollo que requieren”.²⁵

Sus apreciaciones sobre el Caribe le sirvieron de base para elaborar y reforzar su tesis acerca de la importancia del poder marítimo para conseguir la hegemonía de las naciones: “esta región nos hará surgir como un poder marítimo y [nuestra] permanencia y predominio dependerá del Caribe”.²⁶ Entonces, el encumbramiento de los Estados Unidos como potencia se basaría en el crecimiento industrial y en el dominio del archipiélago, del Golfo, del Caribe, de Centroamérica y del istmo, ya que en este lugar se encuentra “la morada internacional y el centro de aquellas influencias por las cuales tal gran avenida marítima como es el canal debe de ser controlado”.²⁷ También constituía la clave del dominio de los mares.²⁸

Después de la guerra, los Estados Unidos, como potencia marítima, requerían cuidar su seguridad nacional y tratar de llevar adecuadamente lo que en círculos oficiales y periodísticos se denominó como “nuevas obligaciones” (*new duties*). El contexto internacional, lleno de rivalidades entre las potencias, convirtió esta región en motivo de sus reflexiones:

²³ Mahan, *The relations of the United States to their new dependencies...*, Mahan papers, 247.

²⁴ Mahan, “Strategic features...” (1918, 278).

²⁵ La afirmación textual en toda su amplitud es la siguiente: “[...] in the cluster of island fortress of the caribbean is one of the greatest of the nerve centres of the whole body of european civilization, and it is to be regretted that so serious a portion of them now is in the hands which not only never have given, but to all appearances never can give the development which is required by the general interest”, Mahan (1918, 278).

²⁶ *Ibid.*, 265.

²⁷ Mahan, “Twenty century outlook” (1918, 261).

²⁸ Mahan, “Twenty century outlook”, en José Luis Orozco, (1982, 71).

[...] coincidentemente con nuestra propia extensión al océano Pacífico [...] el mar se ha convertido más y más en la escena del desarrollo político, actividades y rivalidades comerciales en el cual convergen las potencias europeas, incluidos nosotros. Por estas causas, Centroamérica y el Caribe son ahora intrínsecamente importantes [...] prominentes como el pasaje entre el Atlántico y el Pacífico cuando esté construido el canal.²⁹

El capitán vislumbró los principales resultados políticos de la construcción del canal desde una perspectiva militar. Afirmó que su país se volvería un blanco de ataque porque el canal también acercaría a las potencias europeas. En la misma tónica político-militar asentó que el mar Caribe se asemeja al Mediterráneo por su valor intrínseco y por su papel catalizador en las relaciones internacionales y en el mantenimiento del equilibrio de poder entre las naciones. En síntesis, ofrecía grandes ventajas políticas y militares que promovían y condicionaban la existencia de un influyente poder marítimo, de lo cual deriva su relevancia geoestratégica. En el renglón geopolítico, el capitán profundiza y analiza más claramente la región objeto de estudio. Por una parte, menciona que para lograr una posición hegemónica habría que considerar la situación geográfica estadounidense y la de sus alrededores, y, dentro de éstos, el mar Caribe constituía una parte primordial. La Junta Naval de Guerra, de la que Mahan formó parte, opinó que los Estados Unidos necesitaban dos tipos de posesiones: *a)* en la circunferencia o entrada al mar Caribe, y *b)* alrededor del istmo centroamericano. El espacio caribeño constituyó un tablero geoestratégico, importante por tres factores: situación geográfica, fortaleza y recursos naturales o artificiales.³⁰ En la óptica ambiciosa y hasta risible de Mahan, los lugares estratégicos a dominar eran Santa Lucía y Martinica: la primera es una posición inglesa y es importante en función de su posición respecto a Grenada, Barbados, República Dominicana y las islas Bahamas. La segunda es una colonia francesa y es importante sólo en relación con la isla Guadalupe. Asimismo sugiere el control de Antigua, Cuba y Jamaica, y subraya sus ventajas para la defensa y prosperidad de los Estados Unidos. Igualmente, en su opinión, ocupan una excelente posición: Cartagena, lago Chiriqui (bahía del Almirante), Curazao, Isla Mujeres, bahía de Samaná y St. Thomas, entre otros. Estos puntos fueron propuestos por Mahan para instalar estaciones navales, con el objetivo de tomar “a comprehensive glance of

²⁹ Mahan, “Isthmus and sea power” (1918, 87).

³⁰ *Idem*.

the Caribbean as a whole and not merely of particular districts".³¹ En una misiva a John D. Long recomienda la adquisición de las siguientes estaciones navales en orden de importancia: Cuba, por su ubicación respecto del istmo; St. Thomas, Bahía de Samaná y la isla de Culebra, por su cercanía al occidente de la isla Punta Sacate en el golfo de Fonseca (perteneciente a Costa Rica) y a 60 millas al sur de Brito (parte final del propuesto canal de Panamá).³² En esta extensa carta al secretario de Marina, destacó la importancia de las características estratégicas naturales y generales de cada área a dominar. Pero también señaló la importancia de conocer las condiciones políticas de dichas regiones. En este sentido, tanto la bahía de Samaná como St. Thomas no contaban con recursos ni con fortaleza y no tenían estabilidad política ni prosperidad comercial. Sin embargo, controlaban las dos principales entradas del Atlántico al Caribe: el paso de la Mona (Samaná), que se encuentra entre Puerto Rico y Haití, y el paso de la Anegada, entre St. Thomas y Puerto Rico.

En las obras de Mahan, el Caribe, el Golfo de México, Centroamérica y el istmo mantienen una relación intrínseca, formando un todo. El istmo sirve de entrada a la vez que de tránsito al "Mediterráneo americano". La configuración geográfica del Caribe facilita a los Estados Unidos su control militar y comercial, y asegura su hegemonía continental, ya que está rodeado de una cadena de pequeñas islas que hacen muy estrecha su entrada.³³ Este estrechamiento es más notorio al occidente de Cuba y al este de Puerto Rico, en donde se extiende una barrera terrestre de 1 200 millas, interrumpida solamente por dos estrechos de 50 millas cada uno, por donde un buque puede pasar en tres o cuatro horas. Cuba, Haití y Puerto Rico constituyen barreras naturales, vigilantes de la entrada del istmo, del dominio del Golfo de México, de Centroamérica y del Caribe en general. Estas islas reproducen, en opinión de Mahan, el efecto estratégico de Irlanda sobre Gran Bretaña. Mahan realizó ecuaciones geopolíticas al reforzar sus propuestas de adquisición territorial, al afirmar:

[...] si tomamos en consideración que de las 1 200 millas de barrera del Caribe, 600 millas radican en Cuba, que después de 50 millas de espacio del Pasaje de los Vientos allí sucede 300 millas más de Haití, antes de que se aproxi-

³¹ Mahan, "Strategic features" (1918, 296).

³² Carta de A. Mahan a John D. Long, 15-20 de agosto de 1898, *Mahan papers*, vol. II, 584.

³³ Mahan, "Strategic features" (1918, 302).

me al pasaje de la Mona, entonces es indiscutible que un país enemigo con una marina superior, descansando en Santiago de Cuba o Jamaica podría incomodar muy seriamente todos los accesos de Estados Unidos a tierra caribeña y especialmente al istmo.³⁴

Tal como aquí se muestra, Mahan también propuso la posesión de Jamaica, ya que su ubicación la hacía imprescindible para el dominio de la región caribeña y para lograr una mejor defensa en caso de un conflicto militar. Jamaica, por su posición individual y al ser posesión británica, se consideraba una de las estaciones navales más importantes en el Caribe. En este sentido, Mahan afirmó:

[Jamaica] es equidistante 500 millas de Colón, del canal de Yucatán y el paso de la Mona. Es más cercano a tierra continental (450 millas), a Punta Gallinas y al cabo centroamericano Gracias a Dios. La analogía de esta posición como una estación naval para grandes barcos de guerra [...] a través de los cabos Gallinas y Gracias a Dios se podrá alertar y prevenir todo ataque.³⁵

Sin embargo, comparada con Cuba, ésta tenía mayores ventajas, más comunicaciones y mejores recursos. Mahan terminó su larga descripción de los lugares donde podían establecerse bases navales con una recomendación: "no se debe buscar una posición solamente, sino fuerza móvil, que es decisiva en la guerra además de buscar fortaleza y recursos".³⁶

Por lo anteriormente expuesto podemos concluir que esta región resultaba vital, un eslabón importante en la construcción de una nación imperial. Consideramos que para reforzar la afirmación anterior necesitaríamos abordar de manera particular el valor geográfico e individual de dos regiones directamente afectadas por el expansionismo norteamericano: Puerto Rico y Cuba. A continuación realizaremos ese análisis.

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Ibid.*, 309.

³⁶ *Idem.*

EL VALOR GEOPOLÍTICO DE PUERTO RICO³⁷

Una lectura de la historiografía del Puerto Rico en la década de 1890 nos muestra la existencia de un debate entre diferentes opiniones sobre el valor e interés estratégico que para los Estados Unidos presentaba esta isla. Aproximarse a esta discusión resulta imprescindible para encontrar una explicación acerca de la política exterior norteamericana hacia la región caribeña.³⁸ Por una parte están quienes consideran efecto de la casualidad la inclusión de Puerto Rico dentro del país de las barras y las estrellas, es decir, piensan que "cayó" como botín de guerra.³⁹ Los que apoyan esta tesis se basan fundamentalmente en la revisión de la correspondencia oficial o en la discursiva político-expansionista norteamericana, y llegan a afirmar que los estadounidenses estaban convencidos del valor geoestratégico de Cuba y que, en cambio, no concedían la debida importancia geopolítica a Puerto Rico; por lo cual, concluyen, la tierra boricua no estaba dentro de sus posibles adquisiciones territoriales. Por otra parte, otros estudiosos toman 1898 como punto de partida y referencia para explicar el valor estratégico de la isla para los Estados Unidos.⁴⁰ Por último, otros sustentan, fundamentándose en datos económicos, que Puerto Rico giraba desde hacía mucho tiempo en la órbita estadounidense y "formaba parte informal de su imperio".⁴¹ Nosotros partimos de la premisa de que, antes de la guerra hispano-cubano-norteamericana, la tierra boricua estaba ya dentro de la órbita estratégica norteamericana y de su proyecto geopolítico de nación.⁴²

³⁷ El énfasis puesto en el significado geopolítico de Puerto Rico para los Estados Unidos se deriva de la importancia geoestratégica que Mahan le concede en sus escritos en el periodo 1890-1914.

³⁸ Para efectos del presente trabajo tomaremos 1898 como punto de referencia. Antes de esta fecha, nos basaremos en la obra clásica de Mahan, *The influence of sea power. Past and present; The interest of America in sea power. Present and future*, Boston, Little Brown and Company, 1918. De esta obra se desprende la poca o casi nula atención a la isla. Esta situación cambió bruscamente durante y después del conflicto. Para este periodo nos fundamentaremos en los siguientes escritos: *Lessons of the war with Spain*, 1899; *Mahan papers*, vol. II; *Current fallacies upon naval subjects*, 1898; *The relations of the United States to their new dependencies*, 1899.

³⁹ Consúltense para mayor información sobre este debate el trabajo de García (1997).

⁴⁰ Estados Font (1988).

⁴¹ García (1997, 33).

⁴² El interés estadounidense hacia Puerto Rico venía desde tiempos de su conformación como República y estaba muy vinculado con la doctrina Monroe. En 1825 H. Clay declaró que no permitiría la ocupación de Cuba y Puerto Rico a ninguna potencia europea. John Latané (1891).

El discurso de Mahan de la década de 1890 consideró a Puerto Rico según Jorge Rodríguez Beruff, como la “Malta”, “Stronghold”, “Sentinel” y vigilante del Caribe para la seguridad y estrategia militar estadounidense.⁴³ Los textos de Mahan contienen, además, numerosas afirmaciones en las que subraya la importancia económica-comercial, geoestratégica y político-militar de Puerto Rico. El capitán parte del supuesto de considerar que en los Estados Unidos casi todas las actividades estaban ligadas a los negocios y a la política.⁴⁴ En la visión de este estratega, Puerto Rico poseía, además de sus ventajas intrínsecas, numerosos recursos naturales y grandes posibilidades de desarrollo, derivados de su posición caribeña y del hecho de que era, además, productor de azúcar, café y tabaco. Asimismo, mantenía con los Estados Unidos relaciones comerciales muy dinámicas. La isla fungía como proveedor de materias primas para la industria de ese país. Puerto Rico era uno de los principales proveedores de azúcar a los Estados Unidos.⁴⁵ Este vínculo era tan estrecho que oficialmente se reconoció que: “el comercio de Puerto Rico es de más valor que el que se efectúa con las repúblicas del centro y sur de América”.⁴⁶ De igual manera existían inversiones directas en diferentes ramas de la economía, como el comercio de manufacturas, a tal grado que Puerto Rico obtenía de los Estados Unidos la mayoría de alimentos y mercancías de consumo. También había una importante relación con la agricultura, sobre todo en el ramo azucarero, por las inversiones de que eran objeto las plantaciones boricuas. La ubicación de Puerto Rico reforzaba aún más su valor económico, ya que constituía un invaluable puente comercial y era a su vez un vigía de la ruta Europa-istmo centroamericano y viceversa. En este sentido, la importancia comercial va de la mano con el aspecto político-militar. Para los Estados Unidos resultaba imprescindible dominar la isla, ya que entraba dentro de sus áreas de “interés y seguridad” nacional.

El capitán observaba que el Caribe tiene dos regiones vitales: el istmo, la boca del Mississippi y cuatro rutas principales, una de las cuales va del istmo a Europa por el paso de la Anegada, entre Puerto Rico y St. Thomas.⁴⁷ Geoestratégicamente, Puerto Rico constituía una barrera

⁴³ Rodríguez Beruff (1996).

⁴⁴ Mahan, “Current fallacies upon naval subjects” (1897-1898, 45).

⁴⁵ En 1898, los Estados Unidos le compraron 64.4% de su producción anual. García (1997, 97).

⁴⁶ Philip C. Hanna a William R. Day, 8 de enero de 1898, citado en García (1997, 34).

⁴⁷ El interés hacia Puerto Rico se había mostrado desde 1867 con los intentos de compra de St. Thomas a los daneses.

natural, junto con Cuba y Haití. Estos países se dividían por estrechos pasajes y resultaba imperativo su control militar, ya que servían de puntos de avance para entrar al Caribe. Además, la ubicación de Puerto Rico entre las rutas que controlaban las entradas principales al mar Caribe, es decir, el paso de la Mona y de la Anegada, su posición estratégica en el Caribe oriental, así como su situación casi central en el arco antillano, hacían de él una barrera marítima importante, útil para el control de las vías de comunicación. En torno a este aspecto, Mahan afirmó:

Puerto Rico es esencial debido a su distancia de 1 200 millas del cabo Chesapeake y 1 400 de Nueva York, una línea de comunicación que sólo puede ser mantenida por una marina superior. Puerto Rico, de hecho, ocupa una posición análoga al valor de la Key West, y podría ser grandemente realzada por una estación carbonera fortificada en Dry Tortugas.⁴⁸

Es decir, actuaría de vigía del tráfico marítimo para interceptar, si fuese necesario, las principales rutas de acceso. Al mismo tiempo serviría de eficaz protector o, en su defecto, invasor de Centroamérica y defensor del flanco sur de la misma. En suma, con Puerto Rico se tendría un eje coordinador de las bases navales estadounidenses en el Caribe.

La posición de Mahan como oficial de la marina norteamericana lo indujo a darle primacía al aspecto militar de esta región, para mantener la seguridad estadounidense. En el aspecto defensivo, el control de Puerto Rico serviría para garantizar una mejor seguridad continental y hemisférica. Sin embargo, las obras de Mahan muestran una aparente contradicción: por una parte lanza afirmaciones minimizando el valor militar de Puerto Rico⁴⁹, y por la otra, le asigna un papel fundamental en el dominio del Caribe. En su opinión, "Puerto Rico está ventajosamente situado y el Puerto de San Juan podría ser el mejor aparentemente adaptado para el propósito de estación carbonífera [...] con respecto a San Juan, parece que a la entrada del puerto hay una barra expuesta al mar y el agua sobre ella es muy escasa, pero se podría dragar y mejorar suficientemente el puerto". Es decir, se adaptaría para establecer una estación naval. Asimismo, destacó comparativamente el efecto estratégico de Cuba y Puerto Rico con el de Malta respecto a Egipto, y dijo: "Es

⁴⁸ A. Mahan, carta a John D. Long, 15-20 de agosto de 1898, *Mahan papers*.

⁴⁹ "Desde la perspectiva militar y de la seguridad el Puerto de San Juan dejaba mucho que desear". Mahan (1899, 45).

importante para la seguridad e independencia de Cuba, Puerto Rico es a Cuba lo que es ésta en relación al canal istmico y la costa del Pacífico; lo que Malta es a Egipto y más allá..."⁵⁰ Y recomendó al Estado norteamericano establecer una flota estadounidense para controlar las comunicaciones en el occidente caribeño. Veía la urgente necesidad de controlar el área y reforzarla totalmente, así como sus alrededores inmediatos.⁵¹ En la lógica militar de este capitán, con Puerto Rico se controlaría el paso de la Mona y el de la Anegada, y la isla se convertiría en el centinela adecuado del futuro canal centroamericano, fuese construido en Nicaragua o Panamá; es decir, sería un *West Indian Stronghold*. Esta región aseguraría el control de las vías marítimas, sería el guardián del Caribe y los Estados Unidos podrían obtener un lugar entre las naciones con mayor poderío naval.

En las obras de Mahan se subraya constantemente el papel ofensivo-defensivo de Puerto Rico, ya que en los Estados Unidos se conocía la importancia histórica que, como resguardo y fortín, había desempeñado durante el dominio colonial español. Por lo tanto, en círculos militares estadounidenses se tenían planes para apoderarse de la isla y asignarle la misma función. Se partía de la premisa de concebir que su importancia intrínseca radicaba en su ubicación geográfica, en su calidad de colonia española y en la estrecha cercanía económico-política que mantenía con la metrópoli, lo que podría otorgar a la península ibérica —en caso de guerra— una base militar de operaciones y una mejor defensa de sus dominios coloniales. Dada la existencia del movimiento independentista en Cuba, no es de extrañar que a mediados de la década de 1890 ya se preveía el inicio de un conflicto bélico en el Caribe. El grupo militar estadounidense urdió planes según los cuales se vería obligado a combatir con tan fieros enemigos como Alemania o con otros no tan rudos, como España. En el plan de operaciones militares elaborado en 1895 por el general estadounidense W. Kimball, se especificaba como primera tarea un bloqueo a Cuba y Puerto Rico.⁵² Estos planes tuvieron que esperar algunos años para su realización. Durante la guerra de 1898, Mahan se convirtió en miembro de la Junta Naval de Guerra, y se dedicó a una intensa labor epistolar. Sus cartas registran con precisión las

⁵⁰ *Ibid.*, 28.

⁵¹ *Idem.*

⁵² J. Smith, *The Spanish American War*, 1994. Al inicio de las hostilidades Mahan recomendó tomar primero el Puerto de San Juan y posteriormente proceder con el de Cienfuegos.

tácticas y planes bélicos en el conflicto, en los cuales Puerto Rico ocupó un lugar central. En su libro *Lessons of the war with Spain* (1899), Mahan, en una visión retrospectiva, se explayó al mostrar los motivos de la guerra y afirmó, con falsedad, que estratégicamente no se buscaba tomar posesión de Cuba sino detener a España y que para lograrlo era necesario tomar Puerto Rico. En círculos militares se difundió la orden presidencial de cuidar de no expresar ni difundir las ambiciones territoriales de los Estados Unidos en la guerra de 1898. Sin embargo, el 3 de junio McKinley le comentó a J. Hay que además de la evacuación de Cuba, España debería ceder Puerto Rico sobre la base de una indemnización.⁵³ El valor de Puerto Rico se constata en la siguiente afirmación de Mahan:

Puerto Rico está ubicado entre 500 y 600 millas al este de Cuba y casi al doble de distancia de los dos puertos más importantes de la isla: Habana y Cienfuegos, por lo que constituye un invaluable centro para España como una estación naval intermedia y como base de provisiones y de refuerzo tanto para su flota como para su armada. Si se le quita, será incapaz de disfrutar la misma ventaja de la cercanía a la gran escena de operaciones que los Estados Unidos tienen, en virtud de su situación geográfica. De allí que el primer objetivo de la guerra sería el Este de la isla y su rendición con el efecto de arrojar a España de su territorio para el apoyo de alguna operación en Cuba.⁵⁴

En la serie de cartas que le envió al secretario de Marina John D. Long con las tácticas de guerra a seguir, Mahan mostró su enojo y preocupación por el derrotero que habían tomado las operaciones militares en Puerto Rico, que en su opinión no eran las acertadas.⁵⁵ Por ello, recomendó específicamente la participación de la Marina para reforzar los ataques terrestres.⁵⁶ Entre los meses de julio y agosto, Mahan le remitió varias misivas a Henry Cabot Lodge, senador de Massachussets. En la primera de ellas, al mismo tiempo que agradecía la hospitalidad de los Lodge durante esos "hot and anxious days" (junio-julio de 1898), men-

⁵³ Seager II (1976).

⁵⁴ Mahan (1899, 27-28).

⁵⁵ En esta carta afirmó: "He visto las operaciones seguidas por el ejército en Puerto Rico con una gran desconfianza y las noticias no están calculadas para justificar su curso en escoger el punto más alejado que podía encontrar de San Juan a tierra". A. Mahan, carta a John D. Long, 5 de agosto de 1898, *Mahan papers*.

⁵⁶ La carta dice, al pie de la letra: "[...] las operaciones en contra de Puerto Rico, incluyendo San Juan, son terrestres principalmente. La marina debe participar en el control del mar y cubrir el aterrizaje [...] cuando el ejército se aproxime tomará a San Juan por detrás". A. Mahan, carta a John D. Long, agosto 15-20 de 1898, *Mahan papers*.

cionó con preocupación la situación de la marina norteamericana y la necesidad de modernizarla.⁵⁷ En la carta correspondiente al 27 de julio confiesa claramente sus ansias hegemónicas: “Me considero un expansionista”.⁵⁸ En su extensa carta del 4 de agosto, vislumbró como inevitable que Puerto Rico pasara a manos norteamericanas, por lo que “será necesario apoderarse de St. Thomas para establecer otra base naval [...] cuando tomemos Puerto Rico el grupo formaría una entidad compacta, estratégica [...] St. Thomas, razonablemente fortificado, será una adición a la fuerza militar de Puerto Rico considerado como una base naval”.⁵⁹ Mahan se mostraba entusiasmado ante la perspectiva de adquirir Puerto Rico por su valor en la política ofensivo-defensiva que su país debería ejercer. Su alegría era compartida por miembros prominentes de las corporaciones económicas más poderosas de los Estados Unidos, como Andrew Carnegie, quien dividía su tiempo entre sus grandes corporaciones de acero, las finanzas y el mundo de las letras y del periodismo. Carnegie creía que en Puerto Rico se debería establecer una estación naval.⁶⁰ En otra de sus cartas al secretario de Relaciones Exteriores del Senado, Mahan le sugiere la compra de St. Thomas, ya que esto agregaría mayor fortaleza militar a Puerto Rico, considerada como una base naval.⁶¹

La firma del Tratado de París y la consiguiente ocupación de Puerto Rico provocaron una reacción de carambola. Se aumentó el valor geopolítico de sus regiones circunvecinas y los Estados Unidos, apoyados en justificaciones humanitarias⁶² y en argumentaciones basadas en su seguridad nacional, se aprestaron a consolidar y extender su dominio

⁵⁷ Mahan, carta a Henry Cabot Lodge, 12 de julio de 1898, *Mahan papers*.

⁵⁸ Mahan, carta a Henry Cabot Lodge, 27 de julio de 1898, *Mahan papers*.

⁵⁹ Mahan, carta a Henry Cabot Lodge, 27 de julio y 4 de agosto de 1898, *Mahan papers*.

⁶⁰ *The North American Review*, vol. CLXVII, Nueva York, enero de 1899.

⁶¹ La carta en cuestión decía: “Dear Mr. Lodge: assuming, as seems pretty certain, that the U.S. is to acquire Porto Rico, may I suggest the advisability, as a corollary to this step, after peace is signed, the purchase of St. Thomas. I never favoured the acquisition of that small and very distant island, when it was to be an isolated possession. The case to my mind is different when we hold Porto Rico. The group would form a compact strategic unity yielding mutual support. Sta. Cruz is immaterial, though it might have to be accepted, but the harbor of St. Thomas is very fine [...] I consider the Port of St. Thomas reasonably fortified a distinct addition to the military strength of Porto Rico, considered as a naval base”. A. Mahan, carta a H. Cabot Lodge, 4 de agosto de 1898, *Mahan papers*.

⁶² El senador Albert Beveridge, en un discurso ante el Senado afirmó que Puerto Rico necesitaba el apoyo norteamericano ya que “no es tan grande como para sobrevivir sola”. A. Beveridge, *The American mission*. Speech in the Senate, 9 de enero de 1900, Congressional Record, 56th Congress, 1st Session, 704-712.

en la Española, St. Thomas, la isla Culebra y la bahía de Samaná; a dominar las aguas circundantes y establecer bases militares.⁶³ Mahan escribió a John D. Long dedicando grandes espacios a la isla borinquen, sobre todo a la cuestión de fortificar sus alrededores:

[...] hay ciertas específicas razones de carácter local que dictaminan que la principal estación naval no sería Puerto Rico [San Juan] sobre la base de su supremacía comercial y su comparativamente débil posición en el sentido militar [...] si buscamos un segundo puerto debemos encontrar una posición fuerte naturalmente y no lejos de San Juan [...] ellos son la isla de St. Thomas y la bahía de Samaná.⁶⁴

De igual manera se presentaban entrelazados los destinos de Cuba y Puerto Rico, ya que se mencionaba la posibilidad de unirlos en una federación republicana.⁶⁵

CUBA EN LA ÓRBITA GEOPOLÍTICA

Mahan sustentó con precisión matemática y una clara visión su propuesta al gobierno acerca de la elección de posibles regiones, que en el tablero geoestratégico constituían los puntos de avanzada, de defensa, centros de comercio y de aprovisionamiento de materias primas para los Estados Unidos. En este sentido, dedicó grandes espacios de su obra a las particularidades ofrecidas por Cuba. Para Mahan —como para un amplio grupo económico-político—, la isla constituía un complemento necesario de los Estados Unidos. Cuba poseía, además de sus ventajas intrínsecas, grandes recursos naturales y enormes posibilidades de desarrollo. Era una región preciada por sus particularidades “debido un tanto a su forma y tamaño tan peculiar. Es una isla doblemente más larga que Irlanda”, empezó por señalar. Además, sus puertos naturales deslumbra-

⁶³ El capitán, a su vez, argumentó: “sin Puerto Rico St. Thomas es muy pequeña y distante del territorio norteamericano pero con Puerto Rico, el grupo de islas podría formar un territorio susceptible de defensa y valioso para el control militar y comercial [...] se debería comprar la bahía de Samaná en la isla de Santo Domingo, o se podría tomar Great Harbor en la isla de Culebra, 55 millas al este de San Juan y 23 millas al oeste de St. Thomas”, *Mahan papers*.

⁶⁴ *Idem*.

⁶⁵ Morgan (1898, 351).

ban al capitán, ya que le proporcionaban una posición envidiable: en el occidente La Habana; al este Santiago y al sureste Cienfuegos, con lo cual se revelaba como una excelente base naval y comercial. Dentro del proyecto de nación norteamericano y mahaniano, Cuba era un invaluable centro de abastecimiento y punto de partida para extender sus dominios. La isla presentaba características vitales para la seguridad y el futuro de los Estados Unidos. En opinión de Mahan y del grupo gobernante, Cuba poseía la combinación de dos factores: su valor individual y su importante ubicación.

Cuba no tiene posible rival en el control del pasaje de Yucatán y el control del estrecho de Florida que conecta el Golfo de México con el Atlántico [...] Aún más, Cuba posee grandes posibilidades de desarrollo industrial; es un campo abierto a la actividad comercial. Su cercanía con Estados Unidos le otorga una gran ventaja, no puede tener rival comercial entre las islas del mundo, con excepción de Irlanda.⁶⁶

Los escritos de Mahan anteriores a 1898 le dedican atención a la isla en relación con su valor geopolítico, geoestratégico, pero no hacen alusión a los intentos de Cuba por obtener su independencia, ni a los conflictos que se presentaban en la isla. Sin embargo, el capitán estaba consciente de la posible intromisión norteamericana en el movimiento “Cuba libre”. Durante la guerra, Cuba y Puerto Rico —territorios bajo dominio español— se encontraban ante el ojo avizor de los estrategas militares estadounidenses, quienes diseñaban toda clase de tácticas para aniquilar al ejército peninsular.

Una vez concluida la fase militar del conflicto, la prensa norteamericana se preguntaba sobre el futuro de los cubanos: ¿Qué pasaría con la isla? ¿Cuál debería ser la participación de los Estados Unidos? ¿Hasta cuándo debían intervenir en la isla? Mahan era partidario de que los Estados Unidos permanecieran en Cuba, por lo que afirmó: “Nuestra nación no puede abandonar forzosamente su misión y dedicarse a otra tarea que no sea la de mantener el orden en la tierra que hemos intervenido”.⁶⁷

En *Lessons of the war with Spain and other articles* (1899), Mahan reafirmó con insistencia tanto el valor estratégico de la isla como “la necesidad de apoderarse de ella y fortificarse para el uso del futuro canal y la

⁶⁶ Mahan (1918, 309-310).

⁶⁷ Seager II (1976, 393).

defensa de la costa del Pacífico".⁶⁸ Más adelante, en *The interest of America in international conditions*, fundamentó con apreciaciones geopolíticas el valor de Cuba: "Toda la costa comercial del Golfo, incluyendo el valle del Mississippi, tiene que pasar por un radio que dista 100 millas de Cuba, en un lado o en otro. Circunstancia que hace intolerable para los Estados Unidos que la isla pase a las manos de otro estado naval poderoso".⁶⁹

En 1899 se realizó la Conferencia de Paz en La Haya. En ella participó Mahan como delegado y su discurso se encaminó a justificar la intervención norteamericana, tal como lo había hecho McKinley.⁷⁰ Se refirió al conflicto en los siguientes términos:

En la isla de Cuba una poderosa fuerza —si acaso puede ser así considerada—, un gobierno extraño a la isla, se apoderó de una pequeña porción de ella y se dedicó sin éxito a tratar de sujetar al resto. En persecución de este objetivo, fueron adoptadas algunas medidas que causaron inmensa miseria y muerte sobre grandes sectores de la población. Ese sufrimiento se derivó de la guerra, pero debe de ser establecido como un principio de guerra civilizado que el sufrimiento innecesario sea condenado. Se ha hecho notorio ante la evidencia militar que España no pudo doblegar la isla y restablecer la normalidad, con lo cual ocasionó un terrible sufrimiento [...] [Mahan agrega que los Estados Unidos intervinieron obedeciendo a las peticiones de ayuda de los cubanos] [...] Cuba es como Lázaro a las puertas del rico.⁷¹

Detrás de las justificaciones moralistas y de corte humanitario, yacía el ansiado deseo de controlar el Caribe y establecer estaciones navales a todo lo largo y ancho de este territorio. En sus propuestas Mahan recomendaba tomar posesiones bajo la influencia de países europeos, así como controlar aquellas que, aunque eran independientes, vivían en medio de convulsiones sociales. Su objetivo era conseguir para los Estados Unidos todos los puntos considerados de relevancia estratégica para apoderarse de las ex colonias de España en América. Sus planteamientos en muchas ocasiones eran utópicos y rebasaban la capacidad de la marina norteamericana y las perspectivas territoriales de los Estados Unidos. Al mismo tiempo, esta coexistencia forzada del espacio y del poder con potencias europeas constituye un indicador del relativo y li-

⁶⁸ Mahan, (1899, 26).

⁶⁹ Mahan, (1915, 59).

⁷⁰ Mahan, "The Peace Conference and the moral aspect of war" (1899, 227).

⁷¹ *Idem*.

mitado poderío estadounidense en el Caribe durante este periodo. Entonces, ¿cuáles fueron las principales aportaciones de Mahan? *Grosso modo*, vislumbrar el peso estratégico del Caribe y su importancia para los Estados Unidos, y la idea de utilizar la marina para conquistar ese territorio.

En Mahan se conjugó la trilogía: pensamiento hegemónico, darwinismo social y supremacía militar, lo que da lugar a una teoría geopolítica de la evolución.⁷² Sobre esta base ideológica, los norteamericanos construyeron con firmeza los cimientos para la conversión futura del Caribe en un lago americano. El dominio de Cuba les permitió el control del canal de Yucatán, el Golfo de México, los pasos de la Florida y el de los Vientos; el dominio de las rutas comerciales del Golfo de México y del Mississippi. Por el lado borinquen, los aciertos de Mahan y las ganancias territoriales fueron invaluable. Se obtuvo el control de dos de las principales entradas al Caribe: el paso de la Mona y el de la Anegada. Además de la posibilidad de controlar la isla Culebra, la bahía de Samaná, St. Thomas y otras islas adyacentes a esta Antilla Mayor.

MARÍA DEL ROSARIO RODRÍGUEZ DÍAZ
E-mail: rdiaz@zeus.ccu.umich.mx

FUENTES CONSULTADAS

DOCUMENTALES

Beck, James

1908 *The Memory of McKinley*, Washington Government Printing Office, 6 de junio.

1899 *Congressional Records (1895-1898) Microfilms*, Washington Government, Printing Office.

1976 *Letters and papers of Alfred Thayer Mahan* editados por Robert Seager II y Doris D. Maguire, Annapolis, Maryland, Naval Institute Press, vol. II, 1890-1901.

Beveridge, Albert

1900 *The American mission*. Speech in the Senate, 9 de enero de 1900, Congressional Records, Manuscript Division, Washington, D.C.

⁷² El uso del término teoría geopolítica de la evolución se refiere a la combinación de factores de orden geoestratégico con elementos de índole darwinista que fueron incluidos en el proyecto de nación estadounidense de fin de siglo.

Mahan, Alfred

Mahan papers, Library of Congress, Manuscript Division, Washington, D.C.

1897-1898 "Current falacies upon naval subjects", *The Forum*, vol. XXIV, septiembre de 1897-febrero de 1898, Nueva York, the Forum Publishing Company, 1898.

1899 *Lessons of the war with Spain and other articles*, Boston, Little Brown and Company.

1900 "The problem of Asia", *Harper's New Monthly Magazine*, marzo.

1915 *The interest of America in international conditions*, Boston, Little Brown and Company.

1918 *The interest of America in sea power, present and future*, Boston, Little Brown and Company.

1987 *The influence of sea power upon history. 1660-1783*, Nueva York, Dover Publications.

s.f. Presidential Microfilmes Papers, *William McKinley Papers*, Library of Congress, Manuscript Division, Washington, D.C.

HEMEROGRAFÍA

García, Gervasio L.

1997 "Strangers in Paradise? Puerto Rico en la correspondencia de los cónsules norteamericanos, 1869-1900", *op. cit.*, núm. 9, *El Caribe entre imperios*, Revista de la Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Latané, John

1891 "La intervención estadounidense en Cuba", Nueva York, *The North American Review*, vol. CIXVII.

Morgan, John T.

1898 "What should we do with the conquered islands?", Nueva York, *The North American Review*, vol. CIXVII.

Rodríguez, Beruff J.

1996 "Puerto Rico and the Caribbean in U.S. Strategic Debate on the eve of the Second World War", *Revista Mexicana del Caribe*, año 1, núm. 2.

Seager, Robert II

1953 "Ten years before Mahan: the unofficial case for the New Navy" en *The Mississippi Valley Historical Review*, vol. XL, núm. 1, junio.

BIBLIOGRAFÍA

Challener, Richard

- 1973 *Admirals, Generals and American Foreign Policy, 1898-1914*, Princeton, New Jersey, Princeton University.

Estades Font, María Eugenia

- 1988 *La presencia militar de Estados Unidos en Puerto Rico, 1898-1918. Intereses estratégicos y dominación colonial*, Puerto Rico, Ediciones Huracán.

Muñoz, Laura

- 1996 *El interés geopolítico de México por el Caribe como espacio regional en el siglo XIX*. México, tesis doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

Orozco, José Luis

- 1982 *Testimonio político norteamericano. Una antología general*, vol. I, México, SEP/UNAM.

Pratt, Julius

- 1964 *Expansionism of 1898. Acquisition of Hawaii and the Spanish Islands*, A Quadrangle paperback.

Seager, Robert II y Doris D. Maguire

- 1976 *Letters and Papers of Alfred Thayer Mahan*, vol II, 1890-1901, Annapolis, Maryland, Naval Institute Press.

Smith, J.

- 1994 *The Spanish American War. Conflict in the Caribbean and the Pacific. 1895-1902*, Longman, Londres/Nueva York.

Wesstcott, Allen

- 1918 *Mahan on Naval Warfare: selections from the writings of Rear Admirals Alfred Thayer Mahan*, Boston, Little Brown and Company.